

LA ENTREVISTA

Albert Puigdemont Planella

Ganadero. Explotación de vacas de leche
Mas la Coromina (La Garrotxa)

“EL SECTOR GANADERO NECESITA UNIDAD Y CONSTANCIA EN LAS POLÍTICAS PARA MANTENERSE VIABLE”

¿Qué beneficios le aporta respecto a un productor convencional?

Actualmente los beneficios son pocos y muchas las exigencias, pero aún estamos empezando. Esperamos que con el tiempo el consumidor acabe valorando un producto de mayor calidad. La certificación y la trazabilidad son la manera de demostrar que hay ganas de hacer las cosas bien hechas, y eso debe terminar pesando.

“Esperamos que con el tiempo el consumidor acabe valorando un producto de mayor calidad”

En referencia a la escalada de costes, ¿qué medidas encuentra acertadas y cuáles encuentra que faltan?

Desafortunadamente no hay muchas medidas administrativas que hayan repercutido en una reducción de los costes de las materias primas para los ganaderos. De modo que la única forma que tenemos de encarar el problema es hacer compras de grandes volúmenes.

En cuanto al carburante, sí ha habido alguna ayuda, pero el problema principal es el aumento de costes vivido por la alimentación de los animales.

¿Qué opina del asesoramiento que recibe como productor?

El asesoramiento que recibimos, sobre todo a base de cursos y de apoyo veterinario, está bastante bien pero resulta caro. La gestión de las empresas agropecuarias pide conocer un poco de muchos temas. Esto conlleva que exista gente especializada que se dedique a apoyar al ganadero. De otra manera sería imposible cumplir con la normativa actual, por su diversidad y complejidad.

“El asesoramiento que recibimos, sobre todo a base de cursos y de apoyo veterinario, está bastante bien pero resulta caro”

¿Encuentra acertada la política sanitaria actual de las administraciones?

Más allá del acierto o el desacierto de las medidas, lo que molesta de la política administrativa es la falta de unidad. Personalmente creo que

no es bueno para el sector el hecho de verse sometido a un nivel de exigencias variables sólo por estar ubicado en una comunidad autónoma o en otra.

¿Qué problemas sanitarios le preocupan?

Actualmente no estamos tranquilos, pues existen multitud de problemas sanitarios por controlar. Éstos no sólo se centran en el vacuno lechero intensivo, sino que su control depende también de las medidas a aplicar en otros sectores. Hay que considerar que algunas enfermedades circulan también a través de sistemas de producción extensiva y en ecosistemas salvajes, de manera que son muy difíciles de controlar.

Y en cuanto a la gestión general de la explotación, ¿cuál es la cuestión que más le preocupa?

Aparte de los problemas por costes disparados y precios de venta por tierra, el principal problema que tenemos es la burocracia. La falta de una línea de actuación constante y la falta de coordinación entre los Departamentos de Medio Ambiente y de Agricultura dificulta mucho el cumplimiento con el papeleo. Cuesta mucho crecer y mantener un camino de mejora continua cuando se contradicen los sentidos de las exigencias que se reciben desde la Administración.

“La falta de una línea de actuación constante y la falta de coordinación entre los Departamentos de Medio Ambiente y de Agricultura dificulta mucho el cumplimiento con el papeleo”

¿Considera pertinentes las exigencias de mercado que “el consumidor” está dictando últimamente?

Aquí las administraciones nos exigen una calidad de producto que no es la misma que en otros países. El problema es que el consumidor está totalmente desinformado. En la mayoría de los casos, cuando llega el momento de comprar, éste desconoce la procedencia y el nivel de calidad del producto. Por eso he elegido trabajar en un marco de certificación. Me gusta producir con garantías de calidad para alguien que es consciente de lo que está pagando

RuralCat.
redaccio@ruralcat.net



Albert Puigdemont Planella es un ganadero de vacuno lechero, técnico especialista en explotaciones agropecuarias, y actualmente es responsable de la gestión de Mas la Coromina, que comercializa su producción a través de la línea Natura de la marca ATO. Esta explotación familiar inició su trayectoria en 1964 con 15 vacas, siguió con un crecimiento importante hasta las 60 cabezas y los 170 mil litros de cuota en 1992, y actualmente tiene un total de 380 cabezas de ganado.

¿Cómo valora la evolución del sector lechero desde que trabaja? ¿Qué futuro le ve?

En mi opinión, el sector lechero ha pasado por un proceso de profesionalización muy importante en los últimos años, aunque todavía quedan muchos aspectos empresariales por esclarecer. Otro tema es el futuro, el cual se presenta incierto. Éste dependerá de la estructura de cada explotación. Las que más sufrirán son las explotaciones familiares con baja disponibilidad de mano de obra y de base territorial.

¿Cuál cree que es la estrategia que debería seguir el sector lechero para competir en un mercado cada vez más globalizado y liberalizado?

La estrategia más adecuada para hacer frente a los nuevos retos es la unión del sector, un ganadero solo poco puede hacer ante el mercado. Desgraciadamente, esta no es la dinámica que domina en Cataluña.

Por su parte también es necesario que la Administración tome una línea de compromiso más constante, que defina unos objetivos concretos y positivos y trabaje para alcanzarlos. Eso sí, siempre con la complicidad del sector, pues es éste el que deberá cumplir con las medidas y el que saldrá perjudicado o beneficiado.

El hecho de trabajar para la línea ATO Natura, una producción certificada, ¿qué be-

